

Controladores piden la intervención personal de Blanco para evitar la huelga

Madrid, 5 ago (EFE).- Los controladores aéreos pedirán la intervención personal del ministro de Fomento, José Blanco, para desbloquear las negociaciones que mantienen con Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (AENA) sobre sus condiciones laborales y evitar la convocatoria de una huelga.

El sindicato de los controladores (USCA) y el ente público se sentaron hoy a negociar después de que el 98% del colectivo votara el pasado martes a favor de una movilización, que según las aerolíneas ya está provocando anulaciones de reservas y que ha llevado a comunidades autónomas de marcado perfil turístico, como Canarias, a amenazar con acciones legales contra estos profesionales.

La reunión terminó hacia las 20:30 horas de hoy con "avances", según AENA, en la mitad de las doce reclamaciones planteadas (todavía no se han abordado las salariales).

No obstante, USCA consideró que la tardanza de AENA en responder a sus propuestas es el "principal escollo" para llegar a un acuerdo sobre el convenio colectivo, por lo que pedirá mañana viernes una audiencia personal con Blanco.

La incertidumbre que genera la posibilidad de convocatoria de huelga siguió hoy generando reacciones entre todos los sectores e instituciones afectados.

El vicepresidente tercero del Gobierno, Manuel Chaves, afirmó que con la amenaza de las movilizaciones los controladores sólo buscan defender sus "privilegios" y utilizar la incertidumbre para paralizar la demanda de viajes; unas declaraciones criticadas por USCA porque, en su opinión, entorpecían las negociaciones con AENA.

El más duro fue el presidente de Canarias, Paulino Rivero, que aseguró que sus servicios jurídicos ya están estudiando "cómo plantear en el ámbito judicial una reclamación ante AENA para que pida responsabilidades desde el punto de vista jurídico a los controladores por los perjuicios" que están ocasionando.

Según Rivero, esos daños están provocando un "deterioro importante en la actividad turística en Canarias cuando estamos en un período de recuperación", al tiempo que criticó que un colectivo de tan sólo 2.000 personas pueda "poner en jaque un país que tiene 4 millones de parados, sobre todo cuando ganan 200.000 euros" con la última oferta de AENA.

La consejera de Turismo y Trabajo balear, Joana Barceló, también hizo hincapié en los daños a corto plazo al afirmar que "el anuncio es enormemente perjudicial porque da una incertidumbre a la gente que quiere viajar y es lógico que se produzcan algunas cancelaciones".

Desde el sector turístico, el presidente de la Asociación Española de Compañías Aéreas (AECA), Felipe Navío, aseguró que sólo el anuncio de huelga ha provocado la cancelación de algunas reservas de vuelos, aunque fuentes de Iberia apuntaron que la compañía no ha registrado ninguna alteración en sus ventas en los últimos días.

Por su parte, el presidente de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, aseguró que el conflicto "nos perjudica a todos" y que los vuelos con destino y origen en la región "están teniendo muchísimas incidencias como consecuencia de la actitud de una gente que se ha propuesto ponernos de rodillas como país".

Fernández Vara avisó que el colectivo "tiene que medir mucho las consecuencias" de una potencial huelga, dado que los efectos "son muy graves porque están poniendo en peligro una de las principales fuentes de ingresos y la imagen del país".

De hecho, según el vicepresidente del Parlamento de Canarias, Juan Carlos Alemán, la huelga de controladores aéreos haría que la región retrocediera "uno o dos años" en el desarrollo del sector turístico.

La patronal hotelera Excetur ya avisó ayer que cada día de huelga afectaría a 690.000 pasajeros y causaría unas pérdidas de 39 millones de euros. EFE